

CUADERNO TAU 01:

SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DE COLQUECHACA, BOLIVIA



SITUACIÓN GEOGRÁFICA, CLIMÁTICA Y MEDIOAMBIENTAL

En Bolivia, en el departamento de Potosí, en la provincia de Chayanta, en el **municipio de Colquechaca** viven **239 comunidades indígenas campesinas**. En el distrito urbano del municipio se concentran unas 5.000 personas, pero el resto (aproximadamente 30.000 personas) viven en comunidades muy dispersas y de difícil acceso debido a la accidentada topografía. La densidad de población es de tan solo 19 habitantes por km².

El altiplano boliviano presenta serranías con altas montañas, llanuras e incrustaciones de valles, con altitudes entre los 2.200 y los 4.800 m.s.n.m. Más del 70% del total de la superficie presenta suelos rocosos con escasa vegetación y pendientes elevadas, de tal manera que son **muy pocas las superficies aptas para el pastoreo y la agricultura.**

A estas altitudes el clima es frío: las temperaturas medias anuales varían entre 3°C de mínima y 20,6°C de máxima. Las **precipitaciones se concentran en los meses de diciembre a marzo**, llegando a un total anual de entre 450 y 550 mm (el promedio anual de precipitaciones en San Sebastián es de 1.500 mm aproximadamente). El cambio climático global se está manifestando en esta zona a través de una mayor frecuencia de fenómenos adversos como **heladas, granizadas y sequías prolongadas**, que afectan gravemente a las cosechas.

La presencia de lluvias torrenciales y granizadas, las fuertes pendientes de las montañas y la agricultura practicada en laderas han ido produciendo una **progresiva erosión de los suelos**, dejándolos desprovistos de cobertura vegetal, de capa fértil, y con poca capacidad de infiltración de agua en el subsuelo. A este proceso de degradación ambiental hay que añadir también la **contaminación hídrica y de los suelos** originada por los residuos de la actividad minera que se realiza en la zona, que produce además enfermedades respiratorias y de la piel a los trabajadores mineros.

En las tierras de mayor altura, hacia los 4.000 m.s.n.m. (denominada como puna alta), predomina la vegetación herbácea graminoide baja con arbustos aislados y suelos aptos para ovinos y camélidos. Al descender por debajo de 3.000 m crece vegetación herbácea con abundante matorral y podemos encontrar suelos con aptitud para producción agrícola y para cría de ganado vacuno. En las zonas de pastoreo se practica la quema de pajonales con el fin de mejorar la pradera nativa a través del rebrote de los pastos. Ésta es una práctica tradicional que genera un impacto ambiental negativo, por ser demasiado agresiva, por la emisión de humos y por el riesgo de descontrol del fuego, y también afecta a la salud de la población.

Esta combinación de factores externos climáticos y topográficos, y la acción humana han contribuido a generar un **desequilibrio ambiental** y una importante **pérdida de biodiversidad** en la zona, que además afecta al bienestar de las personas y a su capacidad para producir alimentos y para salir de la pobreza.

CONTEXTO SOCIAL

Bolivia es un país de grandes contrastes. A pesar de su riqueza en recursos naturales, como el gas y los minerales, las ganancias apenas revierten en beneficio de la población más pobre. En las zonas rurales, apartadas de las grandes ciudades, las necesidades de la población y sus limitaciones para desarrollarse económica y socialmente son muy acusadas.

A nivel local, tampoco los gobiernos municipales atienden las demandas de la población y a menudo despilfarran los presupuestos de que disponen.

El abandono que sufren las comunidades campesinas de las zonas apartadas se ve reflejado en la falta de vías de comunicación en buen estado, y falta de acceso a energía eléctrica y a agua potable.

En el municipio de Colquechaca, en el año 2015, las familias vivían en **condiciones de extrema pobreza**, con notables problemas de salud, dificultades para el acceso a la educación e insuficientes recursos económicos. Algunos datos que reflejaban esta grave situación son los siguientes:

- La dureza del clima y de las condiciones de vida influía en la **alta incidencia de enfermedades**. En el año 2015, el 44% de menores de 6 meses sufría infecciones respiratorias, el 15% enfermedades diarreicas agudas y 12% conjuntivitis bacteriana.
- El 66% de las niñas y niños presentaban un estado de **desnutrición aguda**, producida por una dieta desequilibrada en base a tubérculos y cereales, pero con déficit de proteínas de origen animal y baja ingesta de verduras que aportan vitaminas y minerales.
- **La esperanza de vida era de 59 años**. En el municipio de Colquechaca existían sólo centros de salud de primer nivel, es decir, que brindan atención médica de primera necesidad. Para recibir atención de personal médico especializado, debían viajar a la ciudad de Sucre (a una distancia de 4 ó 5 horas en vehículo). Lo habitual era recurrir a la medicina tradicional basada en sus conocimientos empíricos y sus creencias y costumbres ancestrales basadas en la utilización de plantas nativas medicinales.
- La **tasa de fecundidad era elevada**, con 8,1 nacimientos por mujer. En este contexto rural, cuanto más numerosa sea la familia más puede contribuir a las tareas del campo.
- **El 36% de las mujeres y el 15% de los hombres eran analfabetos**. Existían centros educativos distribuidos por las diferentes comunidades que, según su población, ofertaban estudios de educación inicial, primaria y/o secundaria. Pese a la oferta educativa en el municipio, la tasa de deserción escolar era del 8%.
- **La mayoría de las familias subsistían con menos de 1 dólar al día**.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Las familias de Colquechaca se dedican principalmente a la agricultura y a la ganadería, y en menor medida, a la construcción, la elaboración de artesanías (producción de tejidos a partir de lana de ovinos o lana sintética) y la minería en la cooperativa minera.

En el año 2015 sólo el 3% de las 9.000 hectáreas de superficie cultivada disponía de riego, es decir, la **agricultura** era casi totalmente de **secano**. Los cultivos más habituales eran patata, haba, trigo, cebada y oca (es un tipo de tubérculo), pero sin seguir una dinámica de rotación de cultivos que evite el agotamiento de los nutrientes del suelo. Esta actividad productiva se realizaba de **modo tradicional, con herramientas manuales y animales**, y aplicando las prácticas transmitidas de generación en generación, aunque algunas buenas prácticas ancestrales se habían ido



Las comunidades están dispersas entre montañas

perdiendo. No disponían de infraestructura productiva que les permitiera optimizar la producción y comercialización, y a menudo utilizaban las propias habitaciones o dormitorios de la casa como almacén para los productos cosechados.



Campesino pastorea sus llamas

En Colquechaca también es habitual la cría de ganado ovino, bovino, caprino y camélidos (llamas), que frecuentemente se complementa con la cría de aves de corral y porcinos. Las principales debilidades de esta actividad eran: la **escasez de forraje** para alimentar al ganado, el **sobrepastoreo** (concentrar demasiado ganado pastando en un terreno insuficiente) que iba agotando el pasto natural, las **enfermedades** que sufre el ganado y la **degradación genética** progresiva de algunas especies.

Existía poca concienciación sobre la importancia de gestionar de una manera sostenible los recursos naturales como agua, suelo, vegetación, etc. La visión cortoplacista centrada en satisfacer las necesidades básicas inmediatas llevaba a las familias a **explotar los recursos agrícolas y ganaderos sin considerar las consecuencias que ello podía acarrear a medio o largo plazo**.

A este respecto hay que tener en cuenta que la inadecuada gestión de los recursos naturales y los inadecuados hábitos nutricionales y de salud responden al bajo nivel educativo de la población de Colquechaca.

Tanto los hombres como las mujeres participan en las labores del campo. Los hombres habitualmente se encargan de arar la tierra y de la siembra y las mujeres realizan la cosecha, recolección y cuidado de los animales. La jornada laboral de las mujeres se completa también con las labores domésticas y el cuidado de los hijos e hijas, y la recogida del agua para consumo y para riego desde los manantiales y ríos. A pesar de la desigual distribución de tareas, el trabajo dentro y fuera del hogar que realizaban las mujeres se encontraba entonces totalmente invisibilizado y eran los hombres quienes tomaban todas las decisiones sobre la actividad productiva.

Con todo ello, el rendimiento de estas actividades productivas era muy bajo y la mayor parte estaba orientada al **autoconsumo**. La venta ocasional de algún animal o la comercialización del pequeño excedente de papa permitía adquirir otros productos alimenticios, como arroz o fideo. Aunque la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) recomienda una ingesta de 2.250 kilocalorías/día en personas adultas, el consumo diario de calorías en esta zona se encontraba entre 1.300 y 1.500 kilocalorías/día.

La escasez de recursos económicos tampoco les permitía invertir en mejorar su sistema productivo ni atender otras necesidades relacionadas con la salud, la educación o una vivienda en condiciones saludables. Por ello, algunas personas se veían forzadas a migrar de manera temporal a otras zonas donde trabajar y aumentar los ingresos económicos.

CULTURA Y ORGANIZACIÓN COMUNAL

En el municipio de Colquechaca el 96% de las familias son **indígenas quechuas**, con lengua y costumbres propias. Aunque en los últimos años la situación ha ido mejorando y se está reconociendo la riqueza cultural de los pueblos indígenas bolivianos, la población indígena durante muchas décadas ha sufrido una importante exclusión social.

La organización tradicional comunal campesina de la época preincaica subsiste actualmente y se denomina **Sindicato Agrario**. Los sindicatos, a través de su junta



directiva, pueden trasladar las propuestas y demandas comunitarias a los gobiernos municipales para que sean incluidas en los presupuestos municipales. Sin embargo, en 2015 en las comunidades de Colquechaca este tipo de organización era muy débil, debido a la ausencia de liderazgo, de conocimientos sobre herramientas de gestión (planes, estatutos, etc.) y sobre los procedimientos y canales para la participación ciudadana. La dificultad del acceso a la información y el escaso o nulo conocimiento acerca de las leyes y normas vigentes en el país limitaba su participación y su capacidad de hacer incidencia en las autoridades de su municipio o provincia.

También existen Organizaciones Económicas Campesinas integradas por productores/as agrícolas y de artesanías y organizaciones específicas de mujeres, pero todas ellas eran débiles y sus recursos técnicos y económicos, muy escasos.

SITUACIÓN DE LAS MUJERES

En estas tierras existe una marcada cultura patriarcal que discriminaba a la mujer en la esfera social, económica, cultural y política. Se infravaloraba su triple rol reproductivo, productivo y comunitario, su contribución a la economía del hogar (y del país), lo cual se traducía en una excesiva carga de trabajo con el consecuente deterioro serio de su salud. Además, en un contexto de escasez de alimentos, en base a este patrón cultural se priorizaba la alimentación de los hombres.

En el ámbito municipal, pocas mujeres se presentaban a cargos de responsabilidad. En el ámbito comunal, eran los hombres quienes tomaban las decisiones y la participación de las mujeres en las reuniones solía ser muy pasiva, por sentirse inferiores y con menos capacidades. Su participación era tan sólo de carácter presencial cuando se trata de la elección de dirigentes sindicales y de la elección de la Junta de Escolar. En el ámbito familiar, además de la sobrecarga de trabajo doméstico no reconocido, frecuentemente sufrían violencia y malos tratos. A pesar de todo ello, las mujeres habían comenzado a organizarse en asociaciones de mujeres a nivel comunal para tener más voz y para que se comenzara a tener en cuenta sus puntos de vista y propuestas para la mejora de las condiciones de vida en las comunidades.

En este contexto, **TAU Fundazioa** y su socio local **Instituto Politécnico Tomás Katari** han trabajado con las comunidades campesinas quechuas del municipio de Colquechaca, para favorecer la **seguridad alimentaria de las familias con un enfoque de soberanía, equidad de género y sostenibilidad ambiental**.

En el marco de un proceso de desarrollo realmente sostenible, lograr un equilibrio entre el uso actual y el uso potencial de la tierra constituye una prioridad, ya que la degradación ambiental es una causa fundamental de la situación de pobreza sufrida por las comunidades campesinas de Colquechaca.



Las labores del hogar recaen mayormente en las mujeres

Material educativo del proyecto **“Transformación social en Gipuzkoa a través de experiencias de gestión ambiental y del agua y saneamiento en la lucha contra la pobreza”** (DFG 2018 ERAL 012/01). Proyecto coordinado por la ONGD ICLI y la Asociación Zabalketa, cofinanciado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y en el marco del trabajo conjunto de la **“Red Internacional por la Sostenibilidad Ambiental en la Lucha contra la Pobreza”**.

Autoría: Tau Fundazioa y Asociación Zabalketa

Fotos: Tau Fundazioa

Diseño y maquetación: ad hoc Comunicación y Marketing
D.L. SS-691-2019



Disponibles en versiones en castellano y euskera en la página web de Tau Fundazioa, de ICLI y de Zabalketa.
www.taufundazioa.org www.icli.info
www.zabalketa.org

